**EVAU LITERATURA 7.2.**

**EL TEATRO RENOVADOR: TENDENCIAS. FEDERICO GARCÍA LORCA**

Aunque el fracaso acompañó en su día a estas experiencias teatrales de notable interés, pero este teatro es actualmente el más apreciado. Veamos algunas de estas tentativas renovadoras:

**El teatro *desnudo* de Unamuno:** Unamuno cultivó el teatro como un cauce más para presentar sus inquietudes espirituales y filosóficas. La acción externa, muy escasa y esquemática, se supedita siempre al conflicto interior de los personajes, que se ven reducidos al mínimo. Se utiliza un diálogo denso y se suprimen decorados, trajes, e incluso cualquier retórica verbal. Destacaremos *La esfinge, Fedra* y *El otro*.

**El *antirrealismo* de Azorín,** que incorporó el simbolismo, lo onírico y lo maravilloso, combatiendo la estética naturalista. Sus temas básicos son la felicidad, el tiempo y la muerte. Destacan *Angelita*, sobre su obsesión por el tiempo, y *Lo invisible* (1928), trilogía cuyas piezas (*La arañita en el espejo, El segador* y *Doctor Death de 3 a 5*) comparten el sentimiento de angustia ante la muerte. Consideraba Azorín necesaria la transformación de la técnica y de la estructura del espectáculo teatral; insistió en la importancia del director de escena, así como de los diálogos (que debían plasmar el carácter de los personajes) y de la iluminación, que subrayaba los aspectos irreales de sus obras.

**Jacinto Grau**, autor que se dedicó exclusivamente al teatro. Su obra, poco extensa, se interesa especialmente por grandes mitos o temas literarios (*El conde Alarcos, El burlador que no se burla*). Pero su obra maestra es *El señor de Pigmalión* (1921), que recrea el famoso mito clásico. Su teatro despertó interés en París, Londres o Berlín, pero fracasó en España.

En la **segunda generación del siglo** hay experiencias más audaces, con la figura del pionero del vanguardismo español: **Ramón Gómez de la Serna**. Escribió piezas totalmente distintas de lo que se podía ver en las tablas y que, en su mayoría, se quedaron sin representar, aunque anticipó con su teatro *“para el que no quiere ir al teatro”,* como él decía, experiencias posteriores como el “antiteatro” de Ionesco. En 1929 estrenó *Los medios seres*, cuyos personajes aparecen con la mitad del cuerpo totalmente negra, como símbolo de la personalidad incompleta.

Dentro de la **generación del 27**, mencionaremos a **Rafael Alberti**, con alguna obra de carácter surrealista, como *El hombre deshabitado,* y otra donde muestra su giro hacia la literatura comprometida, *Fermín Galán*. **Alejandro Casona**, que mezcla humor y lirismo en *La sirena varada* y *Otra vez el diablo*, y continúa después su producción en el exilio: *La dama del alba* es su mejor obra. Destacan en él la habilidad constructiva y la equilibrada combinación de realidad y fantasía. **Max Aub** escribió comedias de vanguardia, cuyo tema central es la incapacidad del hombre para comprenderse y para comunicarse, como se ve en *Narciso*. Sus obras más importantes serán las del exilio: *Morir por cerrar los ojos*. **Miguel Hernández**, después de un auto sacramental (*Quien te ha visto y quién te ve*), escribió una obra de tema social en verso, *El labrador de más aire*.

Sin embargo, el teatro español de las primeras décadas del XX solo alcanzó la cima con la obra de **Valle-Inclán** y **García Lorca**, los únicos que lograron una calidad indudable en la renovación teatral que muchos pretendieron.

**Federico García Lorca**

El tema central de sus obras se ha definido de varias formas: el **mito del deseo imposible, el conflicto entre la realidad y el deseo, el enfrentamiento entre el principio de autoridad y el principio de libertad, la frustración**. Este conflicto nace del choque entre un individuo, normalmente una mujer, y las fuerzas externas que ahogan o impiden su realización personal, con el consiguiente desenlace de frustración. Creó un **verdadero teatro poético**: *«El teatro es poesía que se levanta del libro y se hace humana»*, dijo.

En su producción, además del lenguaje, cargado de connotaciones, cobran importancia otros componentes como la música, la danza y la escenografía. Recibe **influencia**s muy variadas, desde el teatro clásico español, pasando por el modernista y Valle-Inclán, hasta Shakespeare o el teatro de títeres.

**Obras**: Sus primeros dramas, *El maleficio de la mariposa* y *Mariana Pineda*, están emparentadas con el lirismo del teatro modernista. Es autor, además, de **farsas** para guiñol, como el *Retablillo de don Cristóbal*; farsas para personas, como *La zapatera prodigiosa*, que representa la ilusión insatisfecha, y *El amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín*. Bajo la denominación de **comedias imposibles** se reúnen tres obras en las que se aprecia la influencia del surrealismo: *El público, Así que pasen cinco años* y *Comedia sin título*; en ellas anticipa posteriores hallazgos del teatro europeo. Son piezas de complejo simbolismo que no pudieron ser representadas hasta mucho después. Pero la plenitud de su quehacer dramático se halla en sus **tragedias**: *Bodas de sangre, Yerma* y *La casa de Bernarda Alba*, que se desarrollan en un ambiente rural y representan el destino trágico y la frustración del deseo. Es “un drama de las mujeres en los pueblos de España” y constituye unas de las piezas fundamentales del teatro del siglo XX. La acción de *La casa de Bernarda Alba* transcurre en un ambiente cerrado, hermético y desarrolla el conflicto entre dos fuerzas mayores: el principio de autoridad encarnado en Bernarda y el principio de libertad representado por las hijas. También *Doña Rosita la soltera* tiene como protagonista a una mujer frustrada, aunque en este caso se trata de un drama sobre la espera inútil del amor.

Los conflictos y los ambientes más enraizados en la realidad española, andaluza, se conjugan con su dimensión universal. Al fin, tras fracasos iniciales y éxitos posteriores, el lugar de Lorca es ya el de un clásico.